

## Origen y evolución de las fórmulas de saludo con *besar* en español

### Origin and evolution of the greeting formulas with *besar* in Spanish

Andrzej Zieliński

Universidad Jaguelónica de Cracovia

andrzej.zielinski@uj.edu.pl

#### Abstract

The aim of the paper is to analyse two Spanish greeting formulas derived from the atelic predicate *besar las manos (y los pies)* ‘to kiss the hands (and feet)’, which, despite their apparent formal resemblance, came to codify totally opposite socio-pragmatic values. Through the systematic search in epistolary texts until the beginnings of the 20th century we will try to find (i) the socio-pragmatic factors that play the most important role in each type of greeting; (ii) the paradigmatic origin of each formula, and (iii) their sociocultural distribution.

**Keywords:** pragmaticalization, greeting formulae, face, politeness

#### 1. INTRODUCCIÓN

El acto de besar<sup>1</sup> –definido en términos biológicos y culturales por el *DLE* (2014) como tocar u oprimir con un movimiento de labios a alguien o algo como

---

<sup>1</sup> El verbo *besar* presenta distintos significados, que pueden variar considerablemente de una cultura a la otra. Según la Real Academia Española, presenta cuatro acepciones en castellano: además de la antes señalada, “hacer el ademán de besar a alguien o algo, sin llegar a tocarlos con los labios”, “dicho de una cosa, tocar otra (*Donde el mar besa sus costas*)” y coloquialmente “tropezar con alguien o algo, dándose un golpe en la cara o en la cabeza”. También se utiliza *morrear*, calificado de vulgar en el diccionario académico (*DLE* 2014: s.v. *morrear*).

expresión de amor, deseo o reverencia, o como saludo— constituye uno de los ritos sociales de carácter particular que se desarrollan en el seno de una determinada comunidad lingüística. Así, el latín clásico disponía de tres expresiones según la función social que desempeñaban: OSCULOR (derivado de OS ‘boca’), BASIO y SUAVIOR (Lewis y Short 1969: s.vv. *osculo*, *basio*, *suavio*). Según Donato (siglo IV) (1a), OSCULO aludía a los ritos oficiales, BASIO remitía a los besos entre amigos y SUAVIO se ceñía a los momentos íntimos y eróticos. El beso funcionaba como “ritual de apoyo” (Goffman 1979: 85) entre los conocidos, como se observa en los resultados románicos del verbo BASIARE, cuyo empleo fue fomentado por el cristianismo (Penn 2013: 28): it. *baciare*, fr. de Suiza *baiser*, esp. *besar*, port. *beijar*. Recuérdese que los romanos saludaban a los conocidos dándoles la mano o besándolos en la frente o en la boca (1b) (Bastús i Carrera 1828: s.v. *besar*), de ahí la queja de esta costumbre que plasma Marcial (1c) en varios de sus epigramas.

- (1) a. **Oscula** officiorum sunt, **basia** pudicorum affectuum, **suavia** libidinum vel amorum (Donatus, *Commentum Terentii: Hecyra*, apud Bastús i Carrera 1828: s.v. *besar*).  
 b. **Basia** das aliis, aliis das, Postume, dextram / dicis ‘utrum mavis? elige’. **Malo manum** (Martialis, *Epigramas*, 2, 21, BREPOLIS).  
 c. **Basia** dimidio quod das mihi, Postumem labro, / laudo: licet demas hinc quoque dimidium (Martialis, *Epigramas*, 2, 10, BREPOLIS).

Su importancia simbólica como ritual de acceso (*access ceremony*) (Goffman 1979: 85) a las relaciones sociales aumenta en la Alta Edad Media, especialmente a partir de la dinastía de los carolingios, durante la cual los ritos —cualesquiera que fueran— se vuelven obligatoriamente interactivos (Althoff 2003: 21), esto es, requieren la presencia de, al menos, dos participantes en el marco comunicativo *hic et nunc*, uno de ellos socialmente dependiente del otro. Por ende, resulta muy simbólica la elección del predicado atélico *besar las manos* —descrito por Du Conge (1678/1883-1887: s.v. *osculus manuum*) como «in signum honoris et venerationis»— y la variante todavía más cortés *besar los pies*, caracterizada como “formula usitata in Chartis, quæ sacramenta fidelitatis regi a civitatibus jurata exhibent” (Du Conge, 1678/1883-1887: s.v. *osculo pedis*). Ambas evocan claramente el rito de encomendación en el que el vasallo rinde homenaje a su nuevo señor feudal con la fórmula *manuum osculo*, distinta de la del beso en la boca (lat. *osculum in ore*), que suponía el encuentro cara a cara con un igual, de ahí su evidente símbolo de la paz (Huizinga 2005: 65-69).

El beso como ritual de acceso encuentra su representación lingüística en la correspondiente fórmula de saludo (a continuación, FS), que, al someterse al proceso de pragmaticalización, queda desprovista del contenido proposicional composicional originario y se convierte en una fórmula fija que sirve para abrir el canal comunicativo. En un estudio anterior (Zieliński 2019) hemos hallado dos expresiones aparentemente parecidas (2a-b) que, sin embargo, codifican valores socio-prag-

máticos opuestos: por un lado, la distancia (2a) y, por otro, la solidaridad (2b) entre los participantes del acto de habla.

- (2) a. Muy Sancto Padre... **beso vuestros pies etc** (Anónimo, *Fernando al papa, notificándole la muerte de su sobrino, Felipe de Aragón*, 1488).
- b. Nuestro Señor guarde la magnífica persona de vuestra merced y estado acreciente como por vuestra merced es deseado y vuestros servidores desean. **A mi señora dona Juana beso las manos** (Caboto, *Carta de Sebastián Caboto al secretario de Su Majestad*, 1533).

Para profundizar en su origen paradigmático y en su comportamiento socio-pragmático a lo largo de la historia del español, hemos realizado una búsqueda sistemática por archiformas en el *CORDE* en textos epistolares escritos hasta el siglo XIX<sup>2</sup>. La selección del género epistolar se debe a dos razones estrechamente relacionadas: por una parte, muestra una clara continuidad histórica, desde finales de la dinastía de los merovingios, del *género diplomático*, que gira en torno a la carta, en la que el contenido privado se mezcla frecuentemente con asuntos oficiales (Camargo 1991: 22; Zieliński 2017: 128-29); y por otra, aunque el género epistolar se caracteriza por la distancia comunicativa media en términos de Koch y Oestereich (1985: 22-25), por la falta de espontaneidad o por un grado relativamente alto de planificación textual, posee carácter interactivo, en el sentido de que hay un emisor (escritor) que se dirige intencionalmente al destinatario de la carta.

Hemos estructurado el trabajo de la siguiente manera: aparte de esta introducción y de las conclusiones expuestas al final (§3), en la parte central a modo de introducción (§2) señalamos los rasgos esenciales de las FFSS como unidades discursivas y analizamos tanto la FS que codifica la distancia socio-pragmática (§2.1) como la FS de solidaridad (§2.2).

## 2. LAS FÓRMULAS DE SALUDO

Las FFSS son unidades discursivas, propias del acto de habla expresivo (Searle 1979: 15-16), desprovistas del contenido proposicional en el proceso de pragmatización, que sirven para abrir el canal comunicativo de las relaciones sociales emergentes (Zieliński 2018: 106-107). Al deshacerse del contenido proposicional originario, las FFSS quedan determinadas por cuestiones socioculturales (Haverkate 1994: 89; Nowikow 2006: 188), sumamente fluctuantes.

Su empleo está condicionado por factores socio-pragmáticos y se enclavan en los indicios de contextualización de Gumperz (1982: 132), como prueba Guevara en su *Premática del Tiempo* (3).

<sup>2</sup> Prescindimos del análisis estadístico por falta de espacio.

- (3) Los que después de haber oído misa y cuando recen las avemarías, a la campana de alzar, o a cualquiera, al entrar en la iglesia, se hace señal, en acabando las oraciones, \* dicen: “Beso las manos de vuesa merced”, aunque se suponga se den rendimiento de gracias, habiendo de dar la cabeza de ellos los buenos días o noches, los condenamos por hermanos, y los [mandamos] que abjuren de la que siempre traerán consigo, siendo señalados con su necedad, pues en más estiman un “beso las manos” falso y mentiroso (que ni se las besarían aunque los viesan obispos, y más las de algunos, que las traen llenas de sarna o lepra, y otros con uñas [caireladas], \* que ponen asco mirarlas), que no el “Dios os dé buenas noches” o “buenos días”. Y lo mismo les mandamos a los que responden con esta salva, cuando estornuda alguno, pudiéndole decir “Dios os dé salud” (Góngora, *Premática del Tiempo*, ca. 1613).

Nótese que tanto *beso vuestras manos* (4a) como *al señor Verdugo beso las manos* (4b) se acomodan satisfactoriamente en la clase de FFSS. De los ejemplos siguientes se desprende claramente que son unidades discursivas unitarias –aunque morfológicamente complejas– decoloradas semánticamente. Se caracterizan, además, por la restricción distributiva, ya que se sitúan en el margen extremo (abren el canal comunicativo).

- (4) a. Al muyt alto seynor don Jayme por la gracia de dios rey d’Aragon... yo fray Sancho de las Caynas de la orden de los frayres predicadores del convento de Huesca **beso vuestras manos humilment** et comiendo me en la vuestra gracia (Anónimo, *Documento*, 1305).
- b. **Al señor Verdugo beso las manos, i a todos esos señores i mis amigos** (Ordás, *Carta de Diego de Ordaz, dirigida a su sobrino Francisco Verdugo*, 1529).

Puede fácilmente advertirse que los factores socio-pragmáticos condicionan su empleo, de manera que la primera FS se utiliza para marcar el valor de distancia y la segunda el de solidaridad. Prueba de ello es el uso del adverbio *humilment* (4a) para señalar todavía más la deferencia, mientras que con el uso de *mis amigos* (4b) el emisor indicar los lazos de cercanía. Esta dicotomía socio-pragmática se corresponde con la morfo-pragmática, como veremos en los epígrafes siguientes.

## 2.1. Beso vuestras manos

Si nos detenemos en los pasajes siguientes, vemos que la FS empleada marca una profunda deferencia o respeto entre el emisor, situado socialmente por debajo del destinatario, en la relación feudo-vasallática (5a) o familiar.

- (5) a. Al Rey de Aragon por Don Diego... Yo Diego Lopez de Haro sennor de Biscaya **beso vuestras manos e me encomiendo en uuestra gracia** (Anónimo, *Noticias de Castilla, comunicadas por Don Diego López de Haro*, 1303).

- b. Sennor yo infanta donna Costança vuestra fija e muger de don Johan fijo del infante don Manuel **beso vuestras manos e me encomiendo en la vuestra gracia** como a padre et a sennor para quien querria que diesse Dios mucha vida con salud por muchos annos e buenos (Anónimo, *De la mujer de Don Juan Manuel a su padre, rogándole que le envíe médicos de la Corona de Aragón*, 1327).
- c. Yo dona Vetaça vuestra cormana fija de la infanta de Grecia **beso vuestras manos e me encomiendo en vuestra gracia e en nuestra merçet** (Anónimo, *De Doña Vataça al Rey de Aragón, sobre la paz entre Castilla y Aragón*, 1303).

Con estas expresiones el emisor pretende suavizar la acción del destinatario, situado prototípicamente por encima de él en la escala social, de modo que su empleo se inscribe satisfactoriamente en el procedimiento de *la cortesía negativa* (Brown y Levinson 1987: 107-127). Para atenuar el posible impacto que puede producir la interacción verbal –relacionada con alguna solicitud, que suele aparecer más adelante en la parte llamada *petitio*– con el destinatario que más poder detenta, en su actividad de imagen (*face-work*) el emisor opta por aplicar la máxima de generosidad de Leech (1983: 132-139), de suerte que maximaliza los capitales *social* (privilegios) y *simbólico* (atributos) (Bourdieu 1984: 3-4) del destinatario a costa de los suyos, como atestigua la aparición de otra FS en el margen derecho: *me encomiendo en vuestra graçia* (5a-b) o *vuestra merçet* (5c), alusiva a cualidades del monarca.

Dado que la FS remite incuestionablemente al acto de sumisión, asociado con la postura física de inclinación, es mucho más cortés si se alude a los pies (6a-c), expresión reservada a emisores femeninos en sus primeras documentaciones castellanas (6a-b).

- (6) a. Padre sennor, yo inffanta donna Maria vuestra ffija, ffreyra del monesterio de Xixena, **beso vuestros pies e vuestras manos** (Anónimo, *Documento*, 1326).
- b. Al muy alto sennor Rey de Aragon por Donna Guillelma Desprats. Sennor yo donna Gilelma Desprats **beso vuestros pies e vuestras manos** e me encomiendo en vuestra merçet a qui me dexe Dios servir siempre e de qui atiendo mucho bien e mucha merçet (Anónimo, *De Doña Guillerma Desprats a Jaime II, comunicándole los rumores pesimistas que corrían en la Corte*, 1318).
- c. Muy Sancto Padre... **beso vuestros pies** etc. (Anónimo, *Fernando al papa, notificándole la muerte de su sobrino, Felipe de Aragón*, 1488).

Su origen paradigmático lo constituye el acto de habla asertivo con el que el emisor indica la postura de mansedumbre. En su estructura argumentativa (EA, a continuación) el sujeto agentivo que encubre el “yo” sumiso se somete voluntariamente al acto de mansedumbre, de ahí su presencia obligatoria con la autorreferencia. En cambio, en su EA el destinatario del saludo, situado prototípicamente por encima del emisor, está relegado al segundo plano discursivo –mayoritariamente, como genitivo posesivo, introducido por la preposición *de* o como adjetivo posesivo

de 2ª pl.– porque en su actividad de imagen el emisor manipula los capitales simbólico y social, disminuyéndolos, de ahí la lectura de inferioridad del emisor con respecto al destinatario.

- (7) a. Sennor yo don Johan fijo del infante don Manuel adelantado mayor de la frontera e del regno de Murcia por mio sennor el Rey don Alfonso **beso vuestras manos** e me acomiendo en la vuestra gracia (Anónimo, *De Don Juan Manuel al padre de su mujer, pidiéndole auxilio contra las veleidades del mozo Alfonso X*, 1227).
- b. Muy alto, esclareçido, poderoso prinçipe, rey e señor:Vuestro muy homille siervo el liçençiado Alfonso Garcia, vuestro teniente procurador fiscal, con devida reverençia **beso vuestras manos** e me encomiendo en vra señoria e merçed (Anónimo, *Memorial del teniente procurador fiscal del rey contra Pedro Niño*, 1428).

En cuanto a sus primeros testimonios, aunque Lanham (1974/2004: 66-67) observa algunas expresiones de saludo semánticamente ambiguas que aluden al beso en las cartas de los cristianos –coincidiendo así con la aseveración de Dihle (1952: 171), para quien el cristianismo impone la actitud de humildad en las expresiones deferenciales– no es hasta la época de la dinastía carolingia cuando hallamos la primera documentación (8):

- (8) a. Tunc pontifex elevans se dat manum dexteram duobus presbiteris et illi, **osculatis manibus ipsius**, procedunt cum ipso substantantes eum, precedentibus antes eos diaconis septem (Anónimo, *Ordo processionis ad ecclesiam siue missam secundum Romanos*, 15, 211, s. IX, *BREPOLIS*).
- b. Donec accipiant, **osculantur manus dantis**, et in promissionibus humiliant uocem suam, et in tempore redditionis postulabit tempus, et loquetur uerba tedii et murmuratum, et tempus causabitur (Rathierius Veronensis, *Praeloquia*, 1, 26, s. X, *BREPOLIS*).

En suelo hispano los primeros ejemplos datan de la segunda mitad del siglo XIII y provienen de la rica documentación epistolar dirigida a la corte aragonesa, primero como mero refuerzo en el margen izquierdo de otras FS (9a) (especialmente de la FS *me encomiendo en vuestra merced*). Ocupan su lugar a partir de la segunda mitad de la misma centuria (9c), si bien puede formar FFSS todavía más complejas para denotar todavía más reverencia (9d):

- (9) a. Al mucho, noble sennor don Jaime por la gracia de Dios Rey daragon e de Malorca e de Valencia comte de Barcelona e durgel sennor de Montpeller, yo don Jufre vuestro vasalo **beso vuestras manos e comiendome en vuestra gracia** (Anónimo, *Muerte de San Fernando y proclamación de Alfonso X el Sabio*, 1252).
- b. Al Rey de Aragon. Pedro Martinez Calvillo.Yo Pero Martines Calviello alcayd del Alcazar de Lorca por mio sennor el Rey et Adelantado del Regno de Murcia por don Ferrando fijo de Don Johan vos **beso las manos**... (Anónimo, *Credencial de un mensajero enviado al Rey de Aragón por el Adelantado de Murcia*, 1340).

- c. Al muy alto y muy poderoso príncipe y muy humano señor don Juan el Segundo, por aspiración de la divina gracia muy digno rey de los reinos de Castilla y de León etcétera. **Vuestro muy umill y natural siervo, Juan de Mena, las rodillas en tierra, beso vuestras manos y me recomiendo en vuestra alteza y señoría** (Juan de Mena, *Homero romanizado*, 1442).

Su origen tardío, vinculado a la corte aragonesa, hace suponer que su filiación al español se debe a la interferencia semántico-pragmática de origen oriental, al igual que la implantación del feudalismo –con el que la FS en cuestión está íntimamente ligada– que entra por el este, desplazando poco a poco el sistema castellano de behetría (Manzano Moreno 2017: 371-373).

Su suerte parece ligada a su correlato emergente en los albores del Renacimiento. Prueba de ello lo constituye el ejemplo (10a), en el que se suplen dos diferentes EEAA de la FS en la que el destinatario del saludo está sintácticamente marcado dos veces como CI (*al señor [...] y a esas señoras*) así como el sintagma posesivo (*de sus mercedes*). Esta FS cae en desuso en el siglo XVII (10c), al menos en el género epistolar.

- (10) a. **Al señor** Don Francisco y **a esas señoras**, tías de vuestra merced, **beso las manos de sus mercedes** (Santa Teresa de Jesús, *Carta a don Jerónimo Reinoso en Palencia*, 1582).
- b. Don Francisco, mi señor: **beso las manos de vuesa merced** muchas veces por la merced que me hace en esta última de revalidar la voluntad que tan experimentada tengo en los efectos (Santa Teresa de Jesús, *Carta a don Jerónimo Reinoso en Palencia*, 1582).
- c. Tengo a vuesa merced por tan seguro, que a la hora que llegó su carta la esperaba; y así, ni me engañó mi esperanza ni la merced que vuesa merced me hace con su regalo, tanto y tan bueno; por él **beso las manos de vuesa merced en mi nombre** y de las picazas participante (Góngora, *Epistolario*, 1613-1626).

La visión diacrónica va a proporcionar las variantes que se imponen en el paso del castellano medieval al español clásico.

## 2.2. Le beso las manos a su merced

A partir de los finales del XV, cuando el gusto de la sociedad española renacentista se inclina por la ceremonia (Líbano Zumalacárregui 1991: 116; Hernández Alonso 1996: 97), debido a la exteriorización del concepto de cortesía (Zieliński 2017: 38-39), la FS *beso la mano de vuestra merced* comienza a alternar con otra variante, en cuya EA, al lado del emisor con su papel del sujeto agentivo, cobra importancia discursiva el destinatario del saludo, quien aparece con función de CI, topicalizado al inicio de la fórmula a partir del siglo XVI (11a-b). Dada la época de su primera

documentación, coincidente con la época de mayor penetración de las voces italianas (Terlingen 1943: 62-63), parece plausible calificarla de italianismo, ya que en italiano la FS se registra desde el siglo XIV (11c).

- (11) a. **A la señora** Beatriz de San Pedro **beso las manos** (Anónimo, *Información de méritos y servicios de Juan Romo*, 1562).  
 b. Perchè fatto di presenter chiamar colui, **bacioli le mani** diciendo grazie rendo a queste mani (Cavalca, *Disciplina degli Spirituali*, ca. 1342, *OVI*).

Nótese que el valor socio-pragmático de esta FS difiere considerablemente de la analizada anteriormente (§ 2.1), dado que la distancia social que separa a los participantes del acto de habla prácticamente no existe (12a), de modo que para iniciar el canal comunicativo el emisor, en su actividad de imagen, se centra en buscar elementos cultural y socialmente comunes. Para ello se sirve de la primera FS (*beso las manos de vuestra merced*) para marcar la solidaridad e igualdad de las relaciones sociales y focaliza al destinatario. Al emisor no le interesa suavizar el posible impacto que venga del participante que detenta el poder, como observamos en la primera FS, sino resaltar que ambos pertenecen al mismo grupo social: el de los más privilegiados, por lo que su empleo encaja en la estrategia de la cortesía positiva (Brown y Levinson 1987: 107-127) o de la cortesía de solidaridad (Haverkate 1998: 46). Al enunciar esta fórmula de saludo, el emisor refuerza su imagen positiva y, al mismo tiempo, destaca la afiliación de ambos participantes al mismo grupo social (Bravo 1999: 31), como se testimonia al final de las cartas en las que el emisor manda saludos a sus amigos (12b), pertenecientes a la misma clase social alta. El empleo se ciñe a este sociolecto, a juzgar por la crítica del moralista por excepción de la época, Guevara (12c).

- (12) a. Muy illustre Señor: Recebí la carta de vuestra señoría de xx de octubre del año pasado, **beso las manos á vuestra señoría** por la merçed que me haze en escrivirme de su salud y de mi señora doña Maria: quiera Dios que siempre sea como vuestra señoría la desea (Mendoza, *Carta de Don Antonio de Mendoza, virey de la Nueva España, al Comendador mayor de Leon*, 1543).  
 b. **Al señor Verdugo beso las manos**, i a todos esos señores i mis amigos (Ordás, *Carta de Diego de Ordaz*, 1529).  
 c. El estilo de la Corte es decirse unos a otros “beso las manos de vuestra merced”, otros dicen “beso los pies a vuestra Señoría”, otros dicen “yo soy siervo y esclavo perpetuo de vuestra casa”. Lo que en este caso siento es que debía ser el que esto inventó algún hombre vano y liviano, y aun mal cortesano; porque decir uno que besará las manos a otro es mucha torpedad, y decir que le besa los pies es gran suçiedad (Guevara, *Epistolas familiares*, 1521-1543).

Moreno (2002: 32-38) pone de manifiesto que en la lectura solidaria entran en juego otros aspectos de la cortesía, como las expresiones de afecto (*mi señora*) (13a)

o de intensidad (*muchas veces, mil veces*) (13b-c) que suelen acompañar a la FS. Al parecer, ese elemento es el que determina su triunfo aplastante en el género epistolar en el español aéreo. A finales del siglo XVII se observa una clara tendencia descendente, de tal manera que los últimos ejemplos, convertidos en una fórmula de despedida, datan del siglo XVIII (13d).

- (13) a. A **mi señora** doña Inés **beso las manos**, con las de los señores don Juan y don Rodrigo (Góngora y Argote, *Epistolario*, 1613-1626).
- b. Así no me puedo alargar más de que a esas mis señoras **beso muchas veces las manos** (Santa Teresa de Jesús, *Carta a D.<sup>a</sup> Luisa de la Cerda en Paracuellos. Encarnación de Ávila*, 1571).
- c. A Su Ecelencia **beso mil veces las manos** (Santa Teresa de Jesús, *Carta a don Fadrique Álvarez de Toledo en Alba de Tormes*, 1581).
- d. **Te besa la mano tu primo amigo** y seguro seruidor (Anónimo, *Carta de Jerónimo Fernández de Castro y Bocángel a Gabriel Joseph Bocángel*, 1724).

A lo largo del siglo XVIII se confirman otras expresiones, que serán objeto de otra publicación, dado al espacio restringido del que disponemos aquí.

### 3. CONCLUSIONES

En la historia del español se observan dos FFSS que giran en torno al predicado atético *besar las manos* (y *los pies*). En la época medieval, por influencia oriental, empieza a registrarse la fórmula que marca una fuerte dependencia social, de ahí que su empleo resulte propio de la cortesía negativa. En su EA predomina el papel del emisor “sumiso”, enmascarado sintácticamente en el sujeto agentivo, quien con su actividad de imagen manipula los capitales simbólico y social que posee, de ahí la clara lectura de inferioridad. En cambio, el papel del destinatario de la FS queda relegado y carece de relevancia discursiva.

En los albores del Renacimiento, cuando los gustos de la sociedad española se vuelven marcadamente ceremoniosos, se observa la cristalización de la otra FS, creada a base de la medieval con una posible influencia del italiano. Su empleo, propio exclusivamente del sociolecto alto, se inscribe en la estrategia de la cortesía positiva, mediante la cual el emisor codifica los valores de solidaridad y de igualdad entre los participantes del acto de habla. Por ello, a diferencia del primer tipo, en la FS renacentista el papel del destinatario recobra relevancia discursiva y con frecuencia queda topicalizado en el margen izquierdo de la fórmula.

## BIBLIOGRAFÍA

- Althoff, G. (2003). *Die Macht der Rituale. Symbolik und Herrschaft im Mittelalter*. Darmstadt: Wiss. Buchges.
- Bastús i Carrera, V.J. (1828). *Diccionario histórico enciclopédico*. Barcelona: Imp. Roca.
- Bourdieu, P. (1984). Espace social et genèse des ‘classes’. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 52-53, 3-14.
- Bravo, D. (1999). ¿Imagen positiva vs. imagen negativa? Pragmática socio-cultural y componentes de face. *Oralia. Análisis del discurso oral*, 2, 155-184.
- BREPOLIS: Brepolis Publishers (n.d.). *Library of Latin texts*. Retrieved from <<http://www.brepolis.net/index.html>> [fecha de consulta: 12/2018].
- Brown, P. y Levinson, S. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Camargo, M. (1991). *Ars dictaminis – ars dictandi*. Turnhout: Brepols.
- CORDE: Real Academia Española (n.d.). *Corpus diacrónico del español*. Retrieved from <<http://www.rae.es>> [fecha de consulta: 12/2018].
- Dihle, A. (1952). Antike höflichkeit und christliche Demut. *Studi italiani di filologia classica*, 26, 196-190.
- DLE: Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Du Conge, Ch. (1678/1883-1887). *Glossarium ad scriptores mediae et infimae latinitatis*. Ed. por L. Favre. Niort: École nationale des chartes. Retrieved from <http://ducange.enc.sorbonne.fr>. [fecha de consulta: 12/2018].
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse Strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Hernández Alonso, C. (1996). Ceremonial, cortesía y tratamientos en España a la llegada de los Borbones. *Anuario de lingüística hispánica*, 12, 85-100.
- Huizinga, J. (2005). *Jesień średniowiecza*. Warszawa: Państwowy Instytut Wydawniczy.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1985). Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43.
- Lanham, C. (1975/2004). *Salutatio Formulas in Latin Letters to 1200. Syntax, Style, and Theory*. Eugene: Wipf and Stock Publishers.
- Lewis, Ch.T. y Short, Ch. (1969). *A Latin Dictionary*. Oxford: Oxford at the Clarendon Press.
- Líbano Zumalacárregui, A. (1991). Morfología diacrónica del español: las fórmulas de tratamiento. *Revista de filología española*, 71, 107-122.
- Manzano Moreno, E. (2017). *Historia de España. Épocas medievales*. Madrid: Crítica/Marcial Pons.
- Moreno, M. (2002). The address system in the Spanish of the Golden Age. *Journal of Pragmatics*, 34, 15-47.
- Nowikow, W. (2006). Sobre algunos conceptos básicos de la lingüística etológica. In M. Schrader-Kniffki (ed.), *La cortesía en el mundo hispánico. Nuevos contextos, nuevos enfoques metodológicos* (pp. 183-192). Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- OVI: Instituto del Consiglio Nazionale delle Ricerche (n.d.). *L’Opera del Vocabolario Italiano*. Retrieved from <[www.ovi.cnr.it](http://www.ovi.cnr.it)> [fecha de consulta: 12/2018].

- Penn, M. (2013). *Kissing Christians. Ritual and Community in the Late Ancient Church*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Searle, J. (1979). *Expression and Meaning. Studies in the Theory of Speech Acts*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Terlingen, J. (1943). *Los italianismos en español: desde la formación del idioma hasta principios del siglo XVII*. Amsterdam: NV Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappij.
- Zieliński, A. (2017). *Las fórmulas honoríficas con -ísimo. Contribución a la lexicalización de la deixis social*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Zieliński, A. (2018). Las fórmulas de saludo en polaco y español. *Romanica Cracoviensia*, 18 (2), 105-114. DOI: 10.4467/20843917RC.18.012.9584.
- Zieliński, A. (2019). Hacia la tipología de las fórmulas de saludo en la historia del español. *Pragmática Sociocultural*, 7 (2), 155-181, <https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0014>.